

“El verdadero revolucionario es un ilegal por excelencia. El hombre que ajusta sus actos a la ley podrá ser, a lo sumo, un buen animal domesticado; pero no un revolucionario.

La ley conserva, la revolución renueva. por lo mismo, si hay que renovar hay que comenzar por romper la ley.

Pretender que la revolución sea hecha dentro de la ley, es una locura, es un contrasentido. La ley es yugo, y el que quiera librarse del yugo tiene que quebrarlo.

El que predica a los trabajadores que dentro de la ley puede obtenerse la emancipación del proletariado, es un embaucador, porque la ley ordena que no arranquemos de las manos del rico la riqueza que nos ha robado, y la expropiación de la riqueza para beneficio de todos es la condición sin la cual no puede conquistarse la emancipación humana”.

Ricardo Flores Magón, el espíritu más libre y revolucionario de la Revolución mexicana, es el símbolo perdurable del anarquismo en México. Su obra fue en su mayor parte editada por el periódico “Regeneración”, algunos de cuyos textos hemos utilizado en la presente antología. Incluimos además una aproximación a la historia del anarquismo mexicano escrita por Jason Wehling, y un artículo de William Owen publicado en ocasión de la muerte de Magón.

E D I C I O N E S

¡LIBERTAD!

publicacion_libertad@yahoo.com.ar

www.geocities.com/grupo_libertad

EL ANARQUISMO EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA



Ricardo Flores Magón

(Textos de *Regeneración*)

BIOGRAFÍA DE RICARDO FLORES MAGÓN

El más conocido de los Hermanos Flores Magón nació en Eloxochitlán, Oaxaca, el 16 de septiembre de 1873, en el seno de una familia humilde y de tradición liberal (su padre había peleado en favor de Juárez). En 1892 participó en los disturbios estudiantiles en contra de la tercera reelección de Porfirio Díaz. En 1900 participó en la fundación del periódico *Regeneración* en el que se combatió, primero la pésima administración de justicia del Porfirato y posteriormente se generalizó la crítica a todo el régimen. Aunque *Regeneración* apareció y desapareció según las condiciones políticas, se constituyó en el órgano de su lucha hasta la muerte.

Con el inicio de siglo, aumentó también su repudio al gobierno al igual que su permanencia en la cárcel. En la convención de Clubes de Liberales de 1901, en San Luis Potosí, atacó con extrema dureza al dictador Díaz y por lo cual *Regeneración* fue suprimido y Ricardo encarcelado. En 1902, una vez libre, Daniel Cabrera le arrendó su semanario *El Hijo del Ahuizotle*, alcanzando un tiraje extraordinario de 25000 ejemplares; sin embargo, sus ataques a Bernardo Reyes y a su segunda reserva del ejército, lo llevaron de nuevo a la cárcel.

Ante las constantes presiones y persecuciones, en 1904 salió expatriado; se radicó en San Antonio, Texas, donde se reanudó la publicación de *Regeneración*. Pero las persecuciones continuaron, por lo que se trasladó a San Louis, Missouri, donde proclamó el programa del Partido Liberal, en julio de 1906. Ricardo lo firmó como presidente, seguido por Juan Sarabia, Antonio I. Villarreal, Librado Rivera, Manuel Sarabia, Rosalío Bustamante y Enrique, su hermano. En dicho documento se hacía un riguroso análisis de la situación en México en el Porfiriato, y se lanzaban consignas como la de volver a los períodos presidenciales de cuatro años, la supresión de la reelección presidencial y de gobernadores, la eliminación de la pena de muerte -excepto para traidores a la patria- se proponía destacar la responsabilidad de los funcionarios públicos, multiplicar las escuelas y hacer obligatoria la educación hasta los 14 años, expropiar latifundios y tierras improductivas y establecer un salario mínimo y una jornada máxima de trabajo, entre otras cosas.

Aunque no lo sabían, los magonistas anticiparon anhelos que más tarde serían banderas de las revoluciones de 1910 y 1914, y de la Constitución de 1917. Ricardo Flores Magón continuó al frente de *Regeneración* en San Louis Missouri al mismo tiempo que fungía como presidente del Partido Liberal Me-

xicano. El entonces embajador de Estados Unidos en México, Thompson, informó a su gobierno de las actividades de los Flores Magón, señalándolos como anarquistas y provocadores sociales; el embajador de México en Washington requirió la aprehensión de los miembros del PML, bajo acusaciones de robo, conato de homicidio y de daños en propiedad ajena. Gracias a las artimañas de Díaz, Ricardo Flores Magón, Villarreal y Librado Rivera fueron aprehendidos tiempo después en Los Angeles, California, y condenados a 36 meses de prisión. Al salir en libertad, Ricardo se dedicó a la publicación de *Regeneración*, donde escribía artículos regularmente, pero al poco tiempo Madero lo invitó a unirse a sus fuerzas. Sin embargo no aceptó por considerar que la maderista era una revolución burguesa, carente de pretensiones de transformación económica, cuyo limitado objetivo era la libertad política.

Durante los años siguientes tuvo contacto con Francisco Villa y Emiliano Zapata, pero tampoco se alió a ellos. En enero de 1911 promovió una insurrección en Baja California; los liberales tomaron Mexicali y Tijuana, pero fueron derrotados ya caída la dictadura. Así como alguna vez atacó a Díaz, a Madero y a Huerta, se manifestó contra Carranza con ideas abiertamente antiestatistas. Siete años más tarde dirigió un famoso manifiesto a los anarquistas del mundo, firmado por él y por Librado Rivera, que fue causa a 20 años de prisión. Cumplía su condena en tristes condiciones físicas en la prisión de Leaveworth, Kansas, cuando murió el 21 de noviembre de 1922. Rivera manifestó que Ricardo Flores Magón había sido asesinado.

□□□□□□

1921 Se constituye la Confederación General de Trabajadores (CGT) de orientación anarcosindicalista y con miles de miembros en varios estados de la república. Editan varios periódicos.

1922 (Noviembre 21) Ricardo Flores Magón es asesinado en prisión. Huelgas inquilinarias en el DF y Veracruz, puerto. Represión contra la CGT que estalla huelgas en diversos estados.

1923 Se forma la Alianza Local Mexicana Anarquista; aparecen los periódicos libertarios *Nuestra Palabra*, *Germinal* y *El Sindicalista*. Enrique Flores Magón se integra la CGT. Huelga general de Tranviarios en el DF, dirigida por la CGT y duramente reprimida. I Congreso Nacional feminista en la Cd. de México. Asesinato de F. Villa en Parral Chihuahua.

INFLUENCIAS ANARQUISTAS EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA

por Jason Wehling

RICARDO FLORES MAGÓN Y EL PARTIDO LIBERAL MEXICANO

Ricardo Flores Magón nació en el día Mexicano de la independencia, en septiembre de 1874 en San Antonio de Eloxochitlán en el estado de Oaxaca. Irónicamente, ésta era también la patria de su gran enemigo: Porfirio Díaz. Sus dos hermanos, Jesús y Enrique, participaron en la lucha anti-porfirista a la que Ricardo dedicó su vida. Mientras que Jesús era activo en los Anti-Reeleccionistas y fue más adelante ministro del interior bajo el régimen de Madero, fue Enrique quien trabajó más cerca de los esfuerzos políticos de Ricardo. Los tres hermanos participaron en las manifestaciones estudiantiles contra la reelección de Díaz en mayo de 1892. Poco después, Ricardo se hizo editor del *El Demócrata*, y lentamente comenzó a moverse hacia la izquierda libertaria radical. Ricardo fue al colegio de abogados pero nunca terminó sus estudios.

El 7 de agosto de 1900, Jesús y Ricardo, junto con Licenciado Antonio Horcasitas, fundaron *Regeneración*. Aunque *Regeneración* comenzó como periódico para discutir la reforma de la ley, pronto comenzó a atacar el régimen de Díaz. Para diciembre de 1900, Horcasitas se fue y *Regeneración* se convirtió en el esfuerzo único de Ricardo. Hasta su muerte, *Regeneración* sería un vehículo significativo para propagar el radicalismo de Ricardo. Arrestaron a muchos liberales prominentes, como Ricardo, su hermano Jesús y Antonio Díaz Soto y Gama en varias ocasiones por su postura anti-porfirista. Fue en esta época cuando su hermano Jesús dejó el movimiento, desilusionado. Debido a esta represión *Regeneración* cesó temporalmente de publicarse y Ricardo, con su otro hermano, Enrique, abandonaron México para los Estados Unidos el 3 de enero de 1904. Aunque Ricardo nunca volvió a México vivo, su carrera influyó perceptiblemente la Revolución Mexicana, incluso desde el exilio.

Los problemas de Ricardo con la represión del gobierno no terminaron cuando cruzó el Río Grande. Por el contrario, acababan de comenzar. Durante todo el tiempo que Ricardo permaneció en los Estados Unidos, el gobierno americano, en representación de la dictadura Mexicana junto con agencias de detectives privados contratadas, acosaron a Ricardo y al PLM —arrestándolo en numerosas ocasiones durante su carrera revolucionaria, terminando solamente con su muerte en 1922. Debido a esto, Ricardo pasó la mayoría de su tiempo sentado en las celdas de las cárceles americanas y gastó muchas de sus energías intentando recuperar su libertad.

Regeneración reasumió la publicación en San Antonio, Texas, el 5 de noviembre

de 1904. Fue pasada a México clandestinamente y continuó siendo una espina molesta en la cara de Díaz. *Regeneración* era tan influyente que Díaz intentó en varias ocasiones cerrarla, incluso aunque resultara ser un engaño, había libertad de expresión en los Estados Unidos. El periódico de Ricardo continuó siendo un fastidio con el que Díaz deseaba terminar, aunque fuera publicado en los Estados Unidos. Entonces para junio de 1906, Díaz pidió realmente al gobierno de los EE.UU., a través del embajador Thompson, que impidiera a *Regeneración* publicarse, por cualquier medio. Durante esta época, *Regeneración* fue un medio muy importante en la lucha contra Díaz. La circulación de *Regeneración* era de unos 30.000 ejemplares este año. De hecho, incluso moderados como el gobernador de Yucatán y Madero recibían *Regeneración* [1] y, cuando el anarquismo de Ricardo era más evidente, anarquistas más prominentes, tales como Voltairine de Cleyre llegaron a estar implicados en el periódico mexicano [2]. Poco después la fundación de *Regeneración*, el 30 de agosto de 1900, Camilo Arriaga publicó el manifiesto del Partido Liberal en San Luis de Potosí. Este documento iniciaba un movimiento que acabaría con la formación del Partido Liberal Mexicano (PLM) cinco años más tarde -el vehículo principal de Ricardo para ordenar la lucha de anti-porfirista y más adelante, para extender los ideales del anarquismo por todo México. Ricardo unió formalmente el emergente movimiento liberal con el Congreso Liberal el 5 de febrero de 1901.

Al año de la fundación del PLM, la organización formó una plataforma formal, el Programa y Manifiesto. El manifiesto fue “uno de los documentos más importantes en la historia moderna Mexicana.” [3]. El programa tenía 52 propuestas específicas y terminaba con el influyente lema, “Reforma, Libertad, y Justicia “. Entre las propuestas, el programa incluía: un término de cuatro años para el presidente y sin reelección inmediata; el reemplazo del ejército por una guardia nacional; el levantamiento de las restricciones a la libre expresión; la pena de la muerte sería utilizada solamente en casos de traición; la creación de un programa obligatorio de educación patrocinado por el gobierno para los niños de hasta 14 años; los extranjeros que poseyeran tierras tendrían que hacerse o bien ciudadanos Mexicanos o renunciar a sus títulos de propiedad; los negocios de la iglesia y cualquier dinero recibido por ellos estaría sujeto a impuestos, además toda la propiedad de la iglesia sería nacionalizada; los terratenientes tendrían que reembolsar a los arrendatarios por las mejoras llevadas a cabo a su propiedad; cualquier terrateniente que mantuviera una tierra improductiva ésta le sería requisada por el Estado, que la pondría a disposición de los mexicanos sin tierras o de los mexicanos residentes en otro país; el Estado crearía un banco para proporcionar capital a los granjeros pobres para comprar tierras; y las tierras comunales e individuales tomadas de las tribus indígenas serían devueltas.

La plataforma también incluía un buen número de reformas laborales, incluyendo: jornada de ocho horas de trabajo y un salario mínimo de un Peso por día; no se permitiría trabajar a los niños de menos de 14 años de edad; los patrones debían ser respon-

1913 La Casa del Obrero Mundial edita el periódico *El Sindicalista*. Se conmemora por primera vez el 1 de mayo. Estallan huelgas en diferentes sectores: mecánicos, molineros y textiles. El 22 de febrero es asesinado Francisco I. Madero, por ordenes de Victoriano Huerta. Intelectuales apoyan el régimen huertista.

1914 (Enero) Salen de la cárcel Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa. *Regeneración* reanuda su publicación normal. Gobierno carrancista en la ciudad de México. Zapata constituye el Ejército Libertador del Sur. Convención de Aguascalientes. alianza entre Villa y Zapata. El gobierno de Carranza se traslada a Veracruz.

1915 Zapata propone a los magonistas que se trasladen y editen *Regeneración* en las zonas liberadas de Morelos. Los magonistas no aceptan, temiendo perder la perspectiva internacionalista. Se agudiza la inestabilidad económica. Alianza Casa del Obrero Mundial (pactista)- Carranza, pactada por los dirigentes de esta. Batallones Rosjos.

1916 (Febrero 18) Ricardo y Enrique Flores Magón son nuevamente arrestados. Dificultades para la circulación de *Regeneración*, que es puesto fuera del registro postal. Se establece el Congreso Constituyente. Huelga General en Tampico, Veracruz y el DF.

1916 (Julio) Ricardo y Enrique Flores Magón salen de la cárcel bajo fianza y se reincorporan a *Regeneración*. Carranza promulga un decreto de pena de muerte contra trabajadores huelguistas.

1917 (Octubre) Es encarcelado Enrique Flores Magón. Se promulga la nueva Constitución. Elecciones presidenciales en las que triunfa Carranza. Carrillo Puerto forma en Yucatán el Partido Socialista del Sudeste.

1918 (Marzo 21) Ricardo Flores Magón y Librado Rivera son encarcelados con condenas de 20 y 15 años respectivamente. *Regeneración* desaparece definitivamente. El Centro Radical Femenino de Guadalajara publica el periódico *Iconoclasta*, de tendencia anarquista. Huelgas de textiles en Puebla y de siderúrgicos en Monterrey, Huelga de 20, 000 cortadores de café en Chiapas. El III congreso Nacional de Maestros acuerda implementar la educación racionalista en todas las Normales del país. Carrillo Puerto es gobernador interino de Yucatán. Se constituye la CROM Confederación Regional Obrera Mexicana, antecedente de los sindicatos charros.

1919 El 10 de abril, en Chinameca, Morelos, es asesinado Emiliano Zapata. Huelga de petroleros en Tampico, duramente reprimida. Se constituye el Partido Comunista Mexicano.

1920 Huelgas de textiles, mineros, fundidores y ferrocarrileros. Motín en la fábrica textil de Metepec, Puebla: 5 mil trabajadores se enfrentan al ejército. Rebelión de lahuertista con el Plan de Agua Prieta. Carranza asesinado, De La Huerta, presidente interino hasta la victoria de Obregón en las elecciones.

1908 (Enero) Manuel Sarabia es detenido. Se suspende *Revolución*. Entrevista Díaz-Creelman.

1908 (Abril) Reaparece *Revolución*, dirigido por Práxedis G. Guerrero y editado por Modesto Díaz. Los ferrocarrileros estallan una huelga que es reprimida inmediatamente.

1908 (Mayo) Es detenido Modesto Díaz y destruida la imprenta. Fin de *Revolución*. Levantamiento del Partido Liberal mexicano en Viesca y las Vacas, Coahuila y en Palomas, Chihuahua.

1909 (Agosto 8) Aparece Punto Rojo en el Paso, Texas, dirigido por Práxedis G. Guerrero; colabora Enrique Flores Magón. Aparece el libro *La Sucesión Presidencial* de Francisco I. Madero. Emiliano Zapata es elegido por su comunidad para defender sus intereses.

1910 (Abril) Represión a *Punto Rojo*, destrucción de la imprenta. Fin de este periódico.

1910 (Septiembre - Noviembre) Tercera época de *Regeneración*, editado en Los Angeles, California, por Anselmo L. Figueroa; colaboran los recién excarcelados Ricardo Flores Magón, Lázaro Gutiérrez de Lara, Antonio I. Villarreal y Enrique Flores Magón. Por primera vez aparece una página en inglés a cargo de Alfred Sanfleben. Práxedis G. Guerrero muere en combate el 30 de diciembre. Díaz se declara presidente electo por séptima vez en octubre. Se inicia la insurrección nacional maderista de acuerdo con Plan de San Luis (Potosí) La población de Casas Grandes, Chihuahua, es ocupada por fuerzas del Partido Liberal Mexicano.

1911 (Junio 14) Represión a *Regeneración* y encarcelamiento de Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa. Mayo 21: se firman los acuerdos de Cd. Juárez que provocan la renuncia de Díaz. La población de Mexicali, Baja California, es ocupada por fuerzas del PLM.

1911 (Junio - Noviembre) Ricardo Flores Magón sale libre bajo fianza; continúa la publicación de *Regeneración*. Madero entra triunfante a la Cd. de México. Madero desarma parcialmente a las fuerzas zapatistas. Zapata da a conocer el Plan de Ayala y desconoce a Madero. Se empiezan a organizar núcleos obreros (tranviarios, textiles, tipógrafos, etc.) anarcosindicalistas.

1912 (Junio 25) Proceso y condena a Ricardo Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa a 23 meses de prisión. Fundación de la Casa del Obrero Mundial. Huelgas generales de textiles en Torreón y de siderúrgicos y mineros en Chihuahua, Sonora y Baja California. Francisco Villa se levanta para combatir la insurrección antimaderista de Pascual Orozco.

Junio de 1912 a Enero de 1914 *Regeneración* se publica muy irregularmente bajo la dirección de Blas Lara con la colaboración de Antonio P. Araujo. Madero es asesinado. Victoriano Huerta asume la presidencia. Venustiano Carranza se levanta con el Plan de Guadalupe.

sables de pagar el coste de los accidentes laborales de sus trabajadores y el domingo sería un “ día de descanso obligatorio “. El programa del PLM iba a ser muy influyente en los años precedentes de la revolución y la sección de la plataforma sobre el trabajo “ sería adoptada por la mayor parte del movimiento obrero de la Revolución Mexicana.” [4]

La influencia del documento fue mucho más allá de las clases que obreras urbanas de México. De las 52 propuestas individuales contenidas en la plataforma del PLM de 1906, 23 fueron adoptadas eventualmente en la constitución de 1917, mientras que 26 fueron adoptadas de una forma más suave, no yendo hasta la plataforma original de PLM — mientras que solamente tres fueron totalmente rechazadas. [5]

LOS CENTROS URBANOS Y LA APARICIÓN DEL ANARCOSINDICALISMO

En 1910, la población de México estaba levemente por encima de los quince millones. De esos, nueve millones y medio estaban clasificados como peones o trabajadores agrícolas sin tierras. [6] Obviamente, sólo había una clase obrera urbana muy pequeña. Aunque la población obrera urbana era pequeña, se organizó poderosamente durante el transcurso de la revolución. Los esfuerzos combinados de los trabajadores Mexicanos, un puñado de exiliados de la poderosa y radical unión anarcosindicalista española, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), y de la propagación de las ideas a través de las páginas de Acción Directa, lograron constituir la Casa del Obrero Mundial la primera central sindical antes de fin de 1912. Hart defiende la importancia de este grupo, llamaba a la Casa, “ la organización obrera omnipotente en México” antes de 1913, [7] de hecho la Casa era el único grupo obrero, durante este primer período, en pedir representación nacional y la “ Casa dominó el movimiento obrero en México de 1912 a 1918.” [8].

La Casa fue abierta en julio de 1912 y fundada sobre los ideales del Anarcosindicalismo. Como tal, sus metas incluían crear a una sociedad basada en la autogestión y coordinación de la producción por los trabajadores basadas en un sistema sindical de uniones federadas de productores. Como otros anarquistas, veían el estado como un mecanismo de represión, y por lo tanto trabajaron, no para transformarlo, sino para suprimirlo. Principalmente, mediante el arma preferida por los anarcosindicalistas, la huelga general para destruir el capitalismo, que consideraba como su meta principal. Muchas de las ideas más importantes de la Casa fueron expresadas por el Grupo Anarquista Luz en el Manifiesto Anarquista del Grupo Luz. El Grupo Luz, liderado por Juan Francisco Moncaleano, iba a ocupar los puestos más importantes de la Casa después de su fundación. Los diez puntos del manifiesto incluían:

1. Ilustrar a una gente esclavizada e ignorante.
2. Derrocar los tormentos de la humanidad: clero, gobierno y capital.
3. No servir a las ambiciones de charlatanes políticos, porque ningún hombre tiene

el derecho de gobernar a otro.

4. Dar a conocer que todos los hombres son iguales porque todos están regidos por las mismas leyes naturales y no arbitrarias.

5. Exigir explicaciones de los ricos opulentos con respecto a sus riquezas, al gobierno con respecto a su autoridad, y a los representantes de dios bandido por sus poderes celestiales.

6. Devastar las instituciones sociales generadas por los torturadores y los holgazanes.

7. Ganar la libertad para el trabajador esclavizado.

8. Utilizar la verdad como la última arma contra la desigualdad.

9. Luchar contra el miedo, el terrible tirano del pueblo.

10. Marchar adelante hacia la redención, hacia la nación universal en donde todos puedan vivir con respecto mutuo, en absoluta libertad, sin paternaes figuras políticas nacionales, sin los dioses en el cielo o ricos insolentes. [9]

“Por primera vez, el proletariado mexicano actuaba de una manera definitiva en la etapa de la historia, y los trabajadores urbanos estaban movilizados en su mayor parte por los anarquistas.” [10]

Aunque ciertamente se utilizaron las huelgas, y fueron a menudo eficaces, los anarcosindicalistas también usaban la educación como arma contra el sistema que desdeñaban. Rafael Pez Taylor, de la Escuela Racionalista (una escuela basada en las ideas del anarquista español Francisco Ferrer), dijo: “... todo lo que uno debe hacer es ilustrar al soldado para que deje de serlo.” [11] De hecho, la educación, basada en el apoyo mutuo, no era solamente un ideal, sino que fue utilizado con mucho éxito para reclutar trabajadores en el movimiento anarcosindicalista. Crearon escuelas, como la Escuela Racionalista, en las que enseñaban a los trabajadores analfabetos a leer. Eran muy populares y eficaces para llegar a la clase obrera, que entonces quedó expuesta a estas nuevas ideas.

UNA EVALUACIÓN: EL ANARQUISMO EN LA REVOLUCIÓN

Mientras que muchos, historiadores y políticos igualmente, han proclamado que Ricardo Flores Magón fue un “ precursor “ de la Revolución Mexicana, lo que hacen al indicarlo de esta manera, es definirlo por lo que siguió. Y Flores Magón rechazó totalmente lo que siguió, ya fuera Madero, Huerta, Carranza, u Obregón. De 1910 en adelante proclamó en voz alta el anarquismo que había ocultado en los orígenes del movimiento contra Porfirio Díaz.” [12] La búsqueda de Ricardo del anarquismo terminó sin éxito, pero sin sus esfuerzos la Revolución se hubiera revelado de una manera muy diferente. Ricardo ayudó a construir la lucha contra la dictadura de Díaz. Mientras que la revolución tomó una dirección que Ricardo no había animado, no obstante, se forjó en el trabajo que él hizo.

1903 (Abril 16) Nueva represión a la redacción de *El Hijo del Ahuizote*. Son reprimidas manifestaciones contra Bernardo Reyes en Monterrey.

1903 (Mayo) Fin de *El Hijo del Ahuizote*, clausura de sus oficinas. Campaña de los clubes liberales contra la reelección de Díaz.

1903 (Mayo-Diciembre) Se editan y clausuran sucesivamente *El Padre del Ahuizote*, *El Nieto del Ahuizote* y otros. Conflictos y paros en los ferrocarriles y la industria textil. Se constituye el Congreso Obrero y mutualista de la República con 30 sociedades.

1904 (Marzo) Se funda *El Colmillo Público* con la colaboración de Alfonso Cravioto. Siguen y se agudizan los conflictos en los ferrocarriles. Díaz se reelige por sexta vez.

1904 (Noviembre) Segunda época de *Regeneración*. Aparece el primer número en San Antonio Texas, con Ricardo Flores Magón como director, Juan Sarabia en la redacción y Enrique Flores Magón en la administración. Se publica el libro *Los Grandes Problemas Nacionales* de Andrés Molina Enríquez

1905 Suspensión temporal de *Regeneración*, para salir de San Antonio, Texas (Enero). Huelga en el Ferrocarril Mexicano. Los trabajadores de esta rama se unifican en un sindicato nacional.

1905 (Febrero 27) Aparece *Regeneración* en San Luis Missouri. Los magonistas desarrollan tareas organizativas clandestinas en diversas partes del país.

1905 (Octubre 12) Represión a *Regeneración*; destrucción de la imprenta. Se interrumpe su publicación.

1906 Se reanuda la publicación de *Regeneración* en otro taller (Febrero). Huelga nacional en los ferrocarriles.

1906 (Marzo) Ricardo y Enrique Flores Magón salen al Canadá junto con Juan Sarabia. Se hacen cargo de *Regeneración* Librado Rivera y Manuel Sarabia. Huelga y represión en Cananea. Aparece el Programa y manifiesto del Partido Liberal Mexicano.

1906 (Sept. 15 a Oct. 1) Fin de la segunda época de *Regeneración*. Represión general a la Junta Organizadora del Partido Liberal, con motivo de las insurrecciones frustradas de 1906. Insurrecciones del Partido Liberal Mexicano en Jiménez, Coahuila; Acayucan, Veracruz y Camargo, Tamaulipas. Lucha de los obreros textiles.

1907 (Junio 10) Aparece por primera vez *Revolución* en Los Angeles, California; lo editan Ricardo Flores Magón, Antonio I. Villarreal, Práxedes Guerrero, Manuel Sarabia, Lazaro Gutiérrez de Lara y otros. Masacre de Río Blanco (enero 4). Se agudiza la crisis económica en el país. Despidos masivos e inflación. Huelga de textileros en Chiapas.

1907 (Agosto 27) Represión a Ricardo Flores Magón, Antonio I. Villarreal y Librado Rivera. revolución queda en manos de Lázaro Gutiérrez de Lara.

1907 (Septiembre) Lázaro Gutiérrez de Lara es detenido. *Revolución* pasa a manos de Manuel Sarabia como editor responsable y Práxedes Guerrero como jefe de redacción.

PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y DE REGENERACIÓN

1892-93 Aparece *El Demócrata* en la Ciudad de México, dirigido por Joaquín Clausell: colaboran los hermanos Flores Magón (Jesús y Ricardo) y otros. Es reprimido y desaparece pronto. Primeras luchas estudiantiles contra la dictadura de Porfirio Díaz. Ricardo y Enrique Flores Magón participan en estas protestas.

1899 Aparece el periódico con el mismo nombre de *El Demócrata* en San Luis Potosí, publicado por Juan Sarabia con apoyo económico de Camilo Arriaga.

1900 El Demócrata de San Luis Potosí es cerrado y Juan Sarabia funda El Porvenir. Se organiza el Club Liberal Ponciano Arriaga en San Luis Potosí. Oleada de huelgas en las fabricas textiles del estado de Puebla, son reprimidas.

1900 (Agosto 7) Aparece el primer número de *Regeneración* en la ciudad de México, firmado por Jesús Flores Magón, Antonio Horcasitas y Ricardo Flores Magón. Primer Congreso y fundación del Partido Liberal Mexicano en San Luis Potosí.

1901 Son reprimidas, por primera vez, las oficinas y prensas de *Regeneración*, que sigue publicándose en la imprenta de Filomeno Mata. (Mayo 21) Represión al club Liberal de Lampazos en Nuevo León. Huelgas y luchas ferrocarrileras en los estados del norte del país y en Puebla, encabezadas por la UDMM. Conflictos en las fábricas textiles de Río Blanco.

1901 (Octubre 7) Amenazas de muerte a Ricardo y Jesús Flores Magón, que están encarcelados. Fin de la primera época de *Regeneración*.

1902 (Abril 6) Juan Sarabia, Camilo Arriaga y Librado Rivera, encarcelados en San Luis Potosí, fundan *El Demófilo*. Represión en San Luis Potosí el Club Liberal "Ponciano Arriaga".

1902 (Julio 30) Es confiscada en San Luis Potosí la prensa de *El Demófilo*.

1902 (Agosto 10) Desaparece *El Demófilo*.

1902 (septiembre 12) Son reprimidos los editores de El Hijo del Ahuizote. Ricardo y Enrique Flores Magón en la cárcel. Conflictos en los ferrocarriles y la industria textil.

1902 (Noviembre 23) Juan Sarabia, ya en la Ciudad de México, toma la dirección de *El Hijo del Ahuizote*, del que es gerente Ricardo Flores Magón; colaboran Antonio Díaz Soto y Gama, Enrique Flores Magón, Alfonso Cravioto, Librado Rivera y otros.

1903 (Enero) Represión a *El Hijo del Ahuizote*, que sin embargo sigue publicándose por Federico Perez Fernández.

1903 (Marzo) Se funda el Club Liberal redención y aparece su periódico *Excelsior*, en el que colabora Ricardo Flores Magón.

MacLachlan, mantiene que el “ éxito o fracaso es relativo al evaluar la importancia de un individuo en política radical de los Estados Unidos. El radicalismo sujeto a la presión casi continua de los industriales y del Estado no podía ganar.” [13] Ciertamente esto se debe tener presente; Ricardo seguía siendo un factor significativo incluso afrontando esta clase de represión — tan intensa que pasó la mayoría de la última parte de su vida en prisión. Albro afirma que “ incluso en la muerte, Ricardo Flores Magón preocupó al gobierno de los Estados Unidos, tanto como le había preocupado la mayoría de los dieciocho años pasados de su vida.” [14] Si esto se toma junto con la declaración de MacLachlan de que “ uno debe evaluar la importancia de Flores Magón no por sus fallos, sino por el reconocimiento por la izquierda y por el gobierno de los Estados Unidos “ — Ricardo fue ciertamente importante. [15]

MacLachlan entra en un juego histórico del “ y si ...” revolucionario mexicano afirmando que “ si el PLM se hubiera aliado con otros grupos, la influencia de Ricardo en el curso de la Revolución Mexicana hubiera sido indudablemente mayor.” [16] Ciertamente el PLM no pudo formar conexiones mejores con la Casa y los Zapatistas. Es argumentable que tal coalición tendría que ser una fuerza significativa — incluso para Carranza. Pero las coaliciones tienen siempre sus propias contradicciones internas, las fricciones sobre pequeñas diferencias crecen rápidamente, especialmente cuando se hacen de cara a la victoria sobre los enemigos de la alianza. Los anarcosindicalistas urbanos, a diferencia del PLM de Ricardo, se aliaron con otras fuerzas — las fuerzas de Carranza— que llevaron a su liquidación. Luego no está tan claro qué hubiera sido el curso más acertado.

Como el PLM, la Casa y los anarcosindicalistas también terminaron su lucha en un fracaso evidente. El capitalismo y el estado, las dos némesis eternas del anarcosindicalismo, habían sobrevivido y su unión no. Pero mirando ampliamente, desde antes a después de la revolución, el proletariado hizo aumentos significativos, no obstante pequeños. Aunque la constitución fue escrita tras el fiasco de la huelga general de la Casa, el “ artículo 123 de la constitución concedía cada petición importante expresada por los huelguistas de Cananea y Río Blanco.” [17]

Esto era ciertamente una victoria pequeña desde el punto de vista anarcosindicalista. De hecho, “ No ocurrió ninguna rotación de importancia en la propiedad de la industria Mexicana, minas o el petróleo “ durante las dos décadas de la Revolución. [18] Un ejemplo es la Standard Oil Company, que en 1924, controlaba casi el 60 por ciento de la producción mexicana de petróleo. Apenas una victoria para los mexicanos en general, no digamos del proletariado.

Como los demás grupos, el movimiento Zapatista también terminó en derrota. No tuvieron éxito en la institución de su visión del campesino tranquilo, libre con acceso abierto a la tierra que pedían. Como el artículo 123 para los obreros, la constitución también contenía un artículo, el 115, para la libertad municipal por la cual los Zapatistas habían luchado. Pero el artículo 115, al contrario que el artículo 123, los sucesivos

regímenes que han detentado el poder “ no lo han puesto en práctica “ — básicamente lo han ignorado.[19] De hecho, la lucha actual en Chiapas, que elige adoptar el título de “ Zapatista “ está luchando básicamente por metas similares que aluden a las que los seguidores de Zapata hicieron durante la Revolución Mexicana. Al final, y hasta hoy, el Estado sigue vivo en México, y por ello, el anarquismo no alcanzó su objetivo. Curiosamente, el gobierno Mexicano, enemigo jurado de Ricardo Flores Magón, ofreció fondos a su viuda para traer su restos de vuelta a México. Ella lo rechazó, eligiendo en su lugar “ aceptar el dinero de los trabajadores ferroviarios para ese propósito.” [20] Parece que al final, incluso en la derrota, los ideales del anarquismo todavía siguen vivos. *

NOTAS

* **Nota de los editores:** *Magón ganó una victoria moral negándose a aceptar dinero del gobierno mejicano que podría haberle ayudado a pasar sus últimos días en la cárcel más confortablemente comprándole algunos objetos personales para su comodidad. El legado final de Magón iba a convertirse en un símbolo de alguien que nunca vendió sus ideales. Su respuesta al rechazar el dinero del gobierno mejicano merece la pena citarse entera como expresión de su postura:*

“No creo en el Estado. Lucho por la hermandad universal del hombre. Considero al Estado una institución creada por el capitalismo para garantizar la subyugación y la explotación del pueblo. Todo dinero del Estado representa el sudor, la angustia y el sacrificio de los trabajadores. Si el dinero viniese directamente de los trabajadores, entonces lo aceptaría con mucho gusto y con orgullo porque son mis hermanos. Cuando muera mis amigos quizá inscriban en mi tumba, ‘ Aquí yace un soñador’, y mis enemigos podrían escribir, ‘ Aquí yace un loco’, pero nadie podrá estampar la inscripción, ‘ Aquí yace un cobarde y un traidor a sus ideales’ . ”

1.- James D. Cockcroft, *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana, 1900-1913*, Austin: University of Texas Press, 1968, pag 124.

2.- Colin M. MacLachlan, *El Anarquismo y la Revolución Mexicana: Los Juicios Políticos de Ricardo Flores Magón en los Estados Unidos*, Berkeley: Universidad de California, 1991, pag 52.

3.- Ward S. Albro, *Siempre Rebelde: Ricardo Flores Magón y la Revolución Mexicana*, Fort Worth: Texas Christian University Press, 1992, pag 44.

- Respetad el orden existente, someteos a las leyes que se hacen inviolables para los cobardes, y seréis eternamente esclavos.

- Para cuando se formalice, exclaman los que tienen el delirio del fracaso; para cuando sea una cosa segura, haré esto y aquello. Y se quedan tan frescos haciendo el papel de críticos de los que luchan, esperando que los trabajos por alcanzar la libertad se formalicen, de tal manera que ya no tengan otra cosa que hacer que abrir la boca para saborearla.

- Todavía la naturaleza no produce arboles que den fruto de justicia y bienestar. Sembremos y cultivemos.

- Derechos escritos, nada más escritos, son burlas a los pueblos, momificadas en Códigos.

- Instruir al cerebro es hacer efectivo el golpe del brazo; armar el brazo es dar fuerza a las concepciones del cerebro.

- Maldecid a los descontentos, vosotros los que amáis la estabilidad del hongo; el descontento es el nervio más poderoso del progreso.

- Una causa no triunfa por su bondad y su justicia; triunfa por el afán de sus adeptos.

- Si sentís deseos de inclinaros ante un déspota, hacedlo; pero levantad una piedra para terminar dignamente el saludo.

□□□□□

dora que está próxima a desencadenarse; es que fermenta el espíritu revolucionario; es que la patria entera es un volcán a punto de escupir colérico el fuego de sus entrañas. "¡No más paz!", es el grito de los valientes; mejor la muerte que esta paz infame. La melena de los futuros héroes flota al aire a los primeros soplos de la tragedia que se avecina. Un acre, fuerte y sano aliento de guerra vigoriza el medio afeminado. El apóstol va anunciando de oído en oído cómo y cuando comenzará la catástrofe, y los rifles aguardan impacientes el momento de abandonar el escondite en que yacen, para lucir altaneros bajo el sol de los combates.

Mexicanos: ¡a la guerra!

Ricardo Flores Magón, Regeneración, 3 de septiembre de 1910



PUNTOS ROJOS

*por Praxedis G. Guerrero(1875-1910),
Texto tomado de Regeneración*

- La libertad no se alcanza llevando puesto el freno de la legalidad. Cada libertador ha sido un ilegal; cada progreso de la civilización un atentado contra las leyes consagradas por el conservatismo enemigo del adelanto.

- Sembrad una pequeña simiente de rebeldía, y determinareis una cosecha de libertades.

- Para luchar por la libertad no hacen falta odios; sin odio se abren los túneles, sin odio se ponen diques a los ríos, sin odio se hiere la tierra para sembrar el grano, sin odio pueden aniquilarse a los despotismos, puede llegarse a la acción mas violenta cuando sea necesaria para la emancipación humana.

- La pasividad y la mansedumbre no implican bondad, como la rebeldía no significa salvajismo.

- La palabra, como medio para unificar las tendencias. La acción, como medio para establecer los principios de la vida práctica.

- "Tenemos hambre y sed de justicia", se oye por todas partes; pero cuántos de esos hambrientos se atreven a tomar el pan y cuántos de esos sedientos se arriesgan a beber el agua que esta en el camino de la revolución?

- Si os parece que andando no llegáis a la libertad, corred entonces.

- La justicia no se compra ni se pide de limosna; si no existe, se hace.

- Los triunfos morales no bastan para emancipar a un pueblo, como las comidas espirituales no alimentan ningún cuerpo.

4.- Cockcroft, *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana*, pag 130.

5.- Cockcroft, *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana*, pag 239.

6.- Majorie Ruth Clark, *El Trabajo Organizado en México*, Nueva York: Russell y Russell, 1973, pag 15.

7.- Hart, *El Anarquismo y la clase obrera Mexicana*, pag 118.

8.- Clark, *El Trabajo Organizado en México*, pag 23.

9.- Hart, *El Anarquismo y la clase obrera Mexicana*, pag 113.

10.- Hart, *El Anarquismo y la clase obrera Mexicana*, pag 103.

11.- Hart, *El Anarquismo y la clase obrera Mexicana*, pag 118.

12.- Albro, *Siempre Rebelde*, pag xii-xiii.

13.- MacLachlan, *El Anarquismo y la Revolución Mexicana*, pag 110.

14.- Albro, *Siempre Rebelde*, pag xi.

15.- MacLachlan, *El anarquismo y la Revolución Mexicana*, pag 111.

16.- MacLachlan, *El anarquismo y la Revolución Mexicana*, pag 113.

17.- Ruiz, *Trabajo y los Revolucionarios ambivalentes*, pag 101.

18.- Ruiz, *Trabajo y los Revolucionarios ambivalentes*, pag 103.

19.- Millon, *Zapata*, pag 130.

20.- James C. Carey, *La Revolución Mexicana en Yucatán, 1915-1924*, Boulder: Westview Press, 1984, pag 135.

LA MUERTE DE RICARDO FLORES MAGÓN

por William C. OWEN.

(De "Freedom," Londres, diciembre de 1922)

Ricardo Flores Magón ha muerto. Generalmente la noticia de una muerte me afecta poco, pero en este caso ha sucedido lo contrario. No es porque, después de largos años de prisión y destierro, este indomable luchador por la libertad haya muerto en la cárcel. Me domina un sentimiento más grande aún que la piedad o que el afecto personal. Por razones que no puedo analizar, esta muerte me parece como el resumen de un periódico, ya hace nacer, en mí, ideas y sentimientos que encuentro difícil expresar con palabras. Tengo la sensación de que una fuerza, que era esencial, ha dejado de obrar.

Me parece que todos aquellos que estuvieron en relación íntima con Ricardo Flores Magón sentirán lo mismo que yo. Alguna cosa puso en él su sello especial; no importan las condiciones en las cuales se encontrara: permaneció siempre siendo alguien, una fuerza que debía ser reconocida, una personalidad que no podía ser ignorada. Aun los empleados de la Corte de Justicia y de la penitenciaría, cuyos instintos naturales eran considerarlo solamente como un violador de la ley, me parecieron, cuando discutí con ellos el asunto, plenamente conscientes de ese hecho.

Creo que eso fue, porque el hombre era tan intensamente sincero, tan firme en sus convicciones, que cualquiera otro podría ser domado, reducido al silencio, pero él tenía que hablar: tan firme así era su determinación de jugar su parte en esta gran lucha por la destrucción de la esclavitud humana, la cual él, personalmente, debía combatir y combatió hasta el último momento. Odiaba la opresión, cualquiera que fuese, ya al Gobierno o al monopolio de la tierra, ya la superstición religiosa o las altas finanzas.

Como mexicano, sabía cómo ésta había arruinado la vida de su propio pueblo; como anarquista, comprendía que ésta era la suerte de los desheredados, de todos aquellos que habían consentido en ser reducidos a la impotencia en todo el mundo.

En la mayor parte de nosotros surge a intervalos una justa indignación; pero Magón me parecía un volcán que nunca dormía.

Si mal no recuerdo, fue en San Luis Potosí, hace unos treinta años, donde Ricardo Flores Magón, entonces un joven periodista, obtuvo la prominencia. Propiamente dicho, llegó a ella de un salto: el Partido Liberal estaba en convención, y, de acuerdo con sus tradiciones, estaba dirigiendo todas sus denuncias sobre la iglesia católica; Ricardo, según la versión que ha llegado hasta mí, literalmente aplastó a la convención con un discurso en el cual atacaba a Porfirio Díaz, omnipotente dictador de México a Wall Street, y era, por consiguiente, el verdadero origen de todos los males del país.

Lo especial del caso, en realidad, consistía en que, en aquella época, los ataques contra la Iglesia eran populares y seguros, mientras que un ataque a Díaz no tenía pre-

REGENERACIÓN

Aquí estamos. Tres años de trabajos forzados en la prisión han templado mejor nuestro carácter. El dolor es un acicate para los espíritus fuertes. El flagelo no nos acomete: nos rebela.

Apenas desatados, empuñamos de nuevo la antorcha revolucionaria y hacemos vibrar el clarín de verdadera *Regeneración*. Los malvados palidecen; los buenos levantan las manos y aplauden.

Regeneración es el anuncio de una nueva era. Viejo luchador es este periódico; pero siempre joven en sus entusiasmos por la libertad y la justicia, siempre viril en sus demandas por la igualdad y la fraternidad. Por eso, cuando se anunció su salida, los brazos musculosos de los trabajadores se aprestaron a sostenerlo. Es que a ellos más que a ningún otro, interesa la vida del viejo campeón de la libertad humana; es que a ellos, los esclavos del salario, los desheredados, los parias en todas las patrias les trae *Regeneración* un mensaje de esperanza. En las humildes viviendas se iluminan los rostros en que había puesto un sello de muerte la resignación, es que el proletario anuncia a la familia que *Regeneración* va a salir. En la fábrica, en el taller, en el campo, en la mina, la buena nueva corre de boca en boca, y parece que pesa menos la cadena; más risueño y alegre parece el sol.

En cambio, en los palacios es otro el sentimiento que domina. *Regeneración*, que es caricia y es alivio para el que trabaja y el que sufre, es fusta y es castigo para los que oprimen y explotan. El poderoso recuerda con horror con qué fuerza, con qué implacable destreza hemos dejado caer el látigo sobre sus lomos. Díaz y Corral y Limantour, Reyes y Olegario Molina y mil más, si fueran desnudados por el pueblo, mostrarían en sus carnes viejas los surcos que dejó nuestro látigo al caer.

Aquí estamos, con la antorcha de la Revolución en una mano y el Programa del Partido Liberal en la otra, anunciando la guerra. No somos gemebundos mensajeros de paz; somos revolucionarios. Nuestras boletas electorales van a ser las balas, los marrazos de los fusiles. De hoy en adelante, los marrazos de los mercenarios del César no encontrarán el pecho inerme del ciudadano que ejercita sus funciones cívicas, sino las bayonetas de los rebeldes prontas a devolver golpe por golpe.

Sería insensato responder con la ley a quien no respeta la ley; sería absurdo abrir el Código para defendernos de la agresión del puñal o de la Ley Fuga. ¿Talionizan? ¡Talionicemos! ¿A balazos se nos quiere someter? ¡Sometámoslos a balazos también!

Ahora a trabajar. Que se aparten los cobardes; no los queremos; para la Revolución sólo se alistan los valientes.

Aquí estamos como siempre, en nuestro puesto de combate. El martirio nos ha hecho más fuertes y más resueltos; estamos prontos a más grandes sacrificios. Venimos a decir al pueblo mexicano que se acerca el día de su liberación. A nuestra vista está la espléndida aurora del nuevo día; a nuestros oídos llega el rumor de la tormenta salva-

-¡Detente, loca! ¡Vergüenza de tu sexo! -grita la vieja. ¿Sabes siquiera adónde vas? Yo aquí me detengo, yo no camino más. Vale más malo por conocido que bueno por conocer. Es una locura seguir adelante por ese camino que no se sabe dónde terminará. Mis padres hasta aquí llegaron, y yo no pasaré de aquí, pues sería tanto como renegar de ellos si diera un paso adelante negando lo que ellos creyeron, odiando lo que ellos amaron, despreciando lo que fue para ellos motivo de respetuoso culto y de religiosa admiración. La igualdad es imposible; por fuerza tiene que haber siempre ricos y pobres. Dios lo ha decretado así; lo asegura la santa religión, y es necesario que Dios tenga sus representantes en la tierra, que son los gobernantes. ¡Detente! ¡Detente!

Los gritos destemplados de la vieja levantan una bandada de gorriones, que picotean alegres a la orilla del camino. La joven vuelve el rostro, sonríe bondadosa, y, sin detener el paso, dice con una voz en la que vibran la sinceridad y la convicción:

-Yo sé adonde voy. Voy hacia la vida, y voy desnuda porque represento la verdad. La verdad no puede andar con disfraces. No puedo detenerme, porque sería transigir con el error. También mis padres me enseñaron lo que a ti los tuyos: a crecer en la mentira; pero fue que mis pobres padres no hicieron uso de su razón. El sacerdote les ordenó creer, y ellos creyeron a ojos cerrados; el gobernante les dijo: "obedeced", y ellos obedecieron con las frentes inclinadas; el rico les gritó: "trabajad para mí", y ellos bajaron las frentes, encorvaron las espaldas y echaron a andar sobre el surco...

La vieja bajó la cabeza, y parece reflexionar, los escasos cabellos canos sueltos al viento. Quiere replicar; pero no halla palabras con qué combatir las palabras de la verdad. La joven, sin detener su marcha, continúa:

-Yo me rebelo contra todo lo que creyeron mis padres, no porque los desprecie o los odie. Desprecio y odio, sí, a los que los tuvieron sumergidos en la mentira para tinarizarlos, explotarlos y embrutecerlos.

La joven continúa su marcha como un sol en movimiento, y la vieja, en su puesto, inmóvil, clavada, la ve alejarse rápida, como un rayo de esperanza pasa fugaz por la sombría mente del triste.

La joven va hacia la vida; la vieja se desposa con la muerte.

Ricardo Flores Magón, Regeneración, n. 215. 4 de diciembre de 1915.



cedentes y estaba lleno de peligros. Esto trajo a Ricardo la amistad de Librado Rivera, quien de allí en adelante participó de su destino y ahora le sobrevive en la penitenciaría de Leavenworth; pero los convirtió a él, a su hermano Enrique y a Librado, en el blanco de la rabia del dictador Díaz. El trío, sin embargo, inició y apresuró con gran actividad una agitación en el sentido indicado, hasta que después de varios encarcelamientos comprendieron que ya no podían vivir más en México y emigraron a los Estados Unidos. Encendieron la mecha. Con gran atrevimiento habían comenzado el movimiento económico que posteriormente arrojó a Díaz al destierro. Como veo las cosas, el motor de los motores es siempre el hombre verdadero; pero el camino que él abre lo conduce siempre a la cruz.

Estoy enteramente seguro de que Ricardo Flores Magón previó esto con toda claridad, porque en sus conversaciones lo aceptaba estoicamente como el precio que debía pagarse. Con demasiada frecuencia se dejaba dominar en alto grado por sus simpatías o por sus antipatías, y muy rara vez podía encontrar una virtud en sus adversarios, pero en problemas fundamentales lo encontré siempre justo, porque él nunca quería abandonar los hechos fundamentales. Repetidas veces consideré sus condenas como injustas, pero observé frecuentemente que los hombres que había criticado se convirtieron, al correr del tiempo, en los *políticos* que Magón habría predicho. Era el luchador más agresivo y más positivo, y lograba amigos y enemigos por centenares.

Yo me interesé por los Magón leyendo el "México Bárbaro" de John Kenneth Turner; pero fueron sus odios apasionados hacia un sistema social que parece capaz de pensar únicamente en el dólar lo que me condujo abiertamente hacia ellos. Desde hace muchos años, mi más firme convicción ha sido que el culto por el becerro de oro es lo más grande de las barreras que tiene la marcha ascendente que la humanidad está obligada a efectuar, en razón de las conquistas intelectuales de los siglos recientes. He encontrado muchos hombres y mujeres que comparten este juicio; pero jamás ninguno que estuviese tan saturado de él como los Magón. Creo que Ricardo estaba completamente persuadido que la peor suerte para México sería caer bajo el yugo de Wall Street. El gran hecho que él veía, era que toda la humanidad estaba siendo atada a las ruedas del carro del poder del Dinero, brutalmente triunfante y que debía libertarse ella misma o perecer. Yo mismo conservo esa creencia. Mi estudio de la revolución de México y mi contemplación del modo como la plutocracia de allí había sacado de México todo lo que era de valor, convirtieron ideas que anteriormente eran vagas y teóricas, en una convicción inconvencible.

Ricardo Flores Magón fue uno de los escritores más poderosos que produjo la Revolución. Exceptuando la ocasión en que se dejó atraer a polémicas deplorables, no malgastó su tiempo en pequeñeces; tocaba invariablemente las cuerdas mayores y con extraordinaria firmeza. En todo el curso de su obra hacía llamamiento a las emociones más poderosas, a lo heroico; pedía mucho a los hombres. Dudo que haya tenido conocimiento de los escritos de Nietzsche, pero me parecía otro Nietzsche, aunque democráti-

co. Sin embargo, en tales caracteres había siempre un esfuerzo paralelo: ambos insisten en lo mejor, en la realización de su ideal en toda su plenitud, y para esa realización ningún sacrificio les parecía demasiado grande.

No tengo el deseo de escribir una biografía ni un elogio, y me limito a una cuantas reminiscencias personales que pueden dar conocimiento profundo del hombre. Recuerdo que, habiendo sido prevenido que se le perseguía tenazmente, se rehusó a refugiarse en un lugar seguro, "porque se desorganizaría el movimiento." Cuando, después de muchos meses, lo tuvimos fuera de la cárcel, bajo caución, se dirigió directamente a las oficinas de "Regeneración" y antes de una hora estaba trabajando, una vez más, en la enorme correspondencia, a la cual dedicaba ocho horas del día; nunca encontré un propagandista tan activo como él, exceptuando quizás a su hermano Enrique. Vivía pobremente, ya hasta donde pude saberlo, no tenía vicios. Ciertamente no tenía tiempo para ellos.

En mi primera visita a las oficinas de *Regeneración* observé una gran caja de empaque, y supe que contenía solamente ejemplares de *La Conquista del Pan*, de Kropotkin, destinados a México. Por muchos años prosiguieron estos hombres tal obra de zapa con infinita tenacidad y con grandes sacrificios para sus cortísimos recursos personales. Su gran idea fue el desarrollo de personalidades revolucionarias. Tenían gran admiración por Kropotkin, que en mi opinión era muy justa.

Cuando sustituí a John Kenneth Turner como editor de la sección inglesa de *Regeneración*, su circulación era como de 27,000 ejemplares, y el periódico debía ganar dinero; pero todo se gastaba en propaganda. Teníamos entre 600 y 700 periódicos en nuestras listas de canje y obteníamos muchas noticias del Mundo latino. Nuestra gran aspiración era la unificación de la opinión latina en México, y en Centro y Sudamérica, contra la invasión de la plutocracia, y la creación en los Estados Unidos de un sentimiento bastante fuerte para mantener en jaque la perpetua amenaza de la intervención.

Creo que Ricardo consideraba esto último como la principal tarea de *Regeneración* y que, a causa de esto, se oponía al traslado del periódico a México, que en cierta ocasión pedía yo urgentemente.

En el libro *El Verdadero México*, Mr. Hamilton Fife, ahora editor del *Daily Herald*, pero entonces corresponsal viajero muy notable, trata de la inesperada caída de Porfirio Díaz, reconocido por los Estados Unidos como una potencia de primer orden, con un gran ejército a su retaguardia. Mr. Fife observa que Díaz olvidó un importante factor: un caballero llamado Ricardo Flores Magón. Yo he mirado siempre esta observación como correcta, ya he considerado a los Magón como los hombres que realmente pusieron en movimiento las fuerzas que definitivamente arrojaron a Díaz al destierro. Lo consideré un gran éxito y un verdadero suceso de los que hacen época. Díaz fue el hombre que, como dijo William Archer, había vendido a su país por una bagatela y con el descuido de un niño que hace burbujas de jabón. Su destronamiento fue el primer fracaso que la plutocracia del Norte encontró en su marcha hacia el Sur.

□□□□□

LOS ILEGALES

El verdadero revolucionario es un ilegal por excelencia. El hombre que ajusta sus actos a la ley podrá ser, a lo sumo, un buen animal domesticado; pero no un revolucionario.

La ley conserva, la revolución renueva. por lo mismo, si hay que renovar hay que comenzar por romper la ley.

Pretender que la revolución sea hecha dentro de la ley, es una locura, es un contradictorio. La ley es yugo, y el que quiera librarse del yugo tiene que quebrarlo.

El que predica a los trabajadores que dentro de la ley puede obtenerse la emancipación del proletariado, es un embaucador, porque la ley ordena que no arranquemos de las manos del rico la riqueza que nos ha robado, y la expropiación de la riqueza para beneficio de todos es la condición sin la cual no puede conquistarse la emancipación humana.

La ley es un freno, y con frenos no se puede llegar a la libertad.

La ley castra, y los castrados no pueden aspirar a ser hombres.

Las libertades conquistadas por la especie humana son la obra de los ilegales. tenemos que salirnos del camino trillado de los convencionalismo y abrir nuevas vías.

Rebeldía y legalidad son términos que andan a la greña.

Queden, pues, la ley y el orden para los conservadores y los farsantes.

Ricardo Flores Magón, *Regeneración*, 1910

□□□□□

LAS DOS TENDENCIAS

La tendencia joven y la tendencia vieja se alcanzan a la mitad del camino. La joven sonríe, y en su sonrisa irradian todas las auroras, florecen todos los rosales, respiran todos los nardos. La vieja frunce el ceño y gruñe:

-¡Alto ahí, desvergonzada! ¿A dónde vas de esa manera? Y con el dedo descarnado señala las desnudeces luminosas de la joven, que se ostentan palpitantes y espléndidas como un poema entusiasta a la verdad, a la libertad y a la vida.

La joven no se detiene, no puede detenerse, tiene prisa por llegar a su destino, y su cuerpo ondula al sol armonioso como una estrofa de salud, de fuerza y de belleza.

La vieja, fuera de sí, echa a correr tras de la joven, los ralos cabellos al aire, la desdentada boca abierta.

quiere que se le obedezca, quiere estar sobre los demás, y nunca un jefe podrá ver con buenos ojos la intención de los pobres de instaurar un sistema social basado en la igualdad económica, política y social, del ser humano. Un sistema de esta clase no garantiza a los jefes la vida ociosa y fácil que quieren llevar, llena de honores y de gloria, a costa de los sacrificios de los humildes. Así pues, hermanos mexicanos, aprended a obrar con vuestra propia iniciativa para llevar al terreno de la práctica los principios generosos consignados en nuestro Manifiesto del 23 de septiembre de 1911. Nosotros no nos consideramos como vuestros jefes, y nos entristecería que vosotros vierais en nosotros jefes a quienes seguir, y sin los cuales no os arriesgaríais a hacer algo en pro de la causa. Nosotros estamos a punto de ir a presidio, no porque seamos criminales, sino porque no nos vendemos a los ricos ni a la autoridad, porque no queremos ser vuestros tiranos aceptando puestos públicos o fajos de billetes de banco para convertirnos en burgueses y explotar vuestros brazos. Nosotros no nos consideramos como vuestros jefes, sino como vuestros hermanos, e iremos contentos a presidio si portandoos como trabajadores conscientes, no desmayéis en vuestra actitud enfrente del capital y de la autoridad. No seáis masa, mexicanos; no seáis multitud que arrastra el político o el burgués o el caudillo militar. Pensad cada uno con vuestra cabeza y obrad según vuestro pensamiento os dicte. No os desaniméis cuando nos veáis separados de vosotros por las negras puertas del presidio. Entonces os faltará nuestra palabra amiga y nada más; pero abnegados compañeros continuarán publicando *Regeneración*. Prestadles vuestro apoyo, porque ellos van a continuar esta obra de propaganda, que es necesario que cada vez sea más extensa y más radical. No hagáis lo que hicisteis el año pasado cuando fuimos arrestados; entonces se enfriaron vuestros entusiasmos, se debilitaron vuestros propósitos de ayudar por todos los medios a la destrucción del sistema capitalista y autoritario, habiendo sido muy pocos los que permanecieron firmes. Sed firmes ahora; no os fijéis en nuestras personalidades, y, con renovado brío, prestad vuestro apoyo material y personal a la revolución del pobre contra el rico y la autoridad. Que cada uno de vosotros sea el jefe de sí mismo; que no haya necesidad de que se los empuje a continuar la lucha. No os nombréis jefes; simplemente tomad posesión de la tierra y de todo cuanto existe y poneos a producir, libres del amo y de la autoridad. De esa manera la paz se hará por sí sola, como el resultado natural del bienestar y de la libertad de todos; pero si, preocupados por la maldita educación burguesa, que hace creer que es imposible vivir sin autoridad, admitís otra vez se encarama sobre vuestros hombros poderosos un nuevo gobernante, continuará la guerra porque quedarán en pie los mismos males que os tienen sobre las armas: la miseria y la tiranía. Leed todos nuestro Manifiesto del 23 de septiembre de 1911, y gritad: ¡ Muera el capital! ¡ Muera la autoridad! ¡ Viva Tierra y Libertad.

Ricardo Flores Magón
Regeneración, 15 de Junio de 1912

Cuando Madero sucedió a Díaz como Presidente, nombró al hermano de Magón, Jesús, Secretario de Estado; fue entonces, según mis noticias, cuando Jesús hizo repetidos esfuerzos para inducir a Ricardo y a Enrique a regresar a México, asegurándoles completa seguridad y rápido mejoramiento en su posición. Estaban pobres, habían estado sujetos a repetidas persecuciones y encarcelamientos, como trastornadores inconvenientes de la paz plutocrática; y, a pesar de todo, rehusaron decididamente los ofrecimientos de su hermano. Eso siempre me pareció revelador. Puede ser difícil, y quizás imposible para nosotros, comprender las maniobras del pensamiento mexicano y los métodos de hombres que tienen en sí tanta sangre india; pero lo que hay en el fondo y no puede negarse, es que estos hombres -Ricardo y Enrique Flores Magón y Librado Rivera, quien sigue todavía en la prisión de Leavenworth- eran fanáticamente leales a sus convicciones anarquistas.

Pues bien, Ricardo Flores Magón ha muerto, y seguramente, después de una vida de actividad febril, duerme tranquilo; ni alabanza ni crítica pueden afectarlo ahora. Murió en la penitenciaría de Leavenworth cuando había cumplido cinco años de la feroz sentencia de veinte que le fue impuesta por haber escrito artículos que perjudicaban el reclutamiento. Estuvo sufriendo por algunos años de diabetes, y durante sus últimos días perdió completamente la vista. Pudo haber comprado su libertad confesando su arrepentimiento; pero esa confesión era imposible para naturalezas como la suya. En los meses pasados, los trabajadores organizados de México habían estado agitando por la libertad de Ricardo, y, al saberse su muerte, el Parlamento de la Capital ordenó que se enlutara la tribuna.

El Gobierno pidió la entrega de sus restos, a los cuales quería dar sepultura digna del que en su vida fue un incesante luchador por la causa de la emancipación que las masas de México, en común con las del mundo entero, tienen todavía que ganar; pero sus camaradas han respetado sus principios y declinado los funerales por el Gobierno.

Esperamos que, inspirados por el ejemplo de este indomable luchador, el pueblo de los Estados Unidos pueda erguirse y pedir la libertad de los muchos presos políticos, mártires de su conciencia que ahora se pudren en las galeras de ese país. Tal hazaña sería el más apropiado monumento a la vida y a la memoria de Ricardo Flores Magón.

□□□□□

UNA HERMOSA SEMILLA DEL SEMBRADOR DE IDEALES

Penitenciaría Federal Leavenworth, Kansas
2 de mayo de 1922
Señorita Irene Benton
Granada, Minnesota.

Mi querida camarada:

¿ No es una vergüenza dejar sin contestación una carta tuya desde el 10 del mes último? Pero no soy libre, mi querida amiga, de escribir más de tres cartas a la semana. Tú sabes esto, y espero que disimularás mi aparente negligencia.

Tu carta, tan perfectamente bien calculada para difundir algún calor en mi alma adolorida, tuvo éxito en su generosa misión, y especialmente la última parte de ella, en la que dices que tu querida madre te habla de mí, tocó las más delicadas fibras de mi corazón, me conmovió hasta derramar lágrimas, porque pensé en mi propia madre, muerta hace tantos años. ¡ Hace 21 años! Estaba yo en la prisión en ese tiempo, castigado por haber denunciado la tiranía sangrienta de Porfirio Díaz, y, por lo tanto, no pude estar al lado de su lecho, no pude darle mi último beso, ni pude oír sus últimas palabras. Esto pasó en la ciudad de México el 14 de junio de 1900, unos tres años antes de mi venida a este país como refugiado político que busca la libertad. Muchas gracias a ti ya tu querida madre por sus simpatías hacia mí, expresadas en tu hermosa carta.

Tu relación de la obra realizada ya en los campos y de la que está en preparación, es de lo más interesante, pues no puedes imaginarte cuánto amo el campo, las selvas, las montañas. "Los hombres-dices- han estado ocupados en los campos preparando el terreno para recibir la semilla. ¡ Qué mundo de emociones y pensamientos promueven esas pocas palabras en mi ser, porque yo también he sido un sembrador, aunque sembrador de ideales...!, y he sentido lo que el sembrador de semillas en las generosas entrañas de la tierra, y yo confío las más en los cerebros de mis semejantes, y ambos esperamos...y las agonías que él sufre en su espera son mis agonías. La más pequeña muestra de mala suerte oprime nuestro corazón, deteniendo la respiración, espera que la rotura de la costra de la tierra le anuncie que la semilla ha brotado, y yo, con mi corazón comprimido, espero la palabra, la acción, el gesto que indique la germinación de la semilla en un cerebro fértil...La única diferencia entre el sembrador de semillas y el sembrador de ideales reside en el tiempo y la manera de trabajar; pues mientras que el primero tiene la noche para descansar y aflojar la tensión de sus miembros, y además espera hasta que la estación sea favorable para su siembra y solamente planta en donde

dogmas; sin ella, los pueblos vivirían aún de rodillas ante los príncipes de derecho divino; sin ella, esta América hermosa continuaría durmiendo bajo la protección del misterioso océano; sin ella, los hombres verían aún perfilarse los recios contornos de esa afrenta humana que se llamó la Bastilla.

Y el Buitre Viejo acecha desde lo alto de su roca, fija la sanguinolenta pupila en el gigante que avanza sin darse cuenta aún del porqué de la insurrección. El derecho de rebelión no lo entienden los tiranos.

○○○○○○

LOS JEFES

No hay que ser masa, esto es, no hay que participar de los prejuicios, de las preocupaciones, de los errores, de las costumbres de las multitudes inconscientes. La masa tiene la firma creencia de que es necesario un jefe o un caudillo que esté a la cabeza, que la conduzca hacia su destino, que la lleve a la tiranía o a la libertad, la cuestión es que la guíe con caricias o salvazos, por la buena o por la mala.

Esta costumbre, tan arraigada en el ser humano, es fuente de inagotables males para la causa de la redención de la especie humana. La vida, la honra, el bienestar, el porvenir, la libertad, todo es puesto en las manos del hombre que la hace de jefe. Es el jefe el que tiene que pensar por todos, es el jefe el encargado del bienestar y la libertad de la masa en general y del individuo en particular; de lo que resulta que los millones de cerebros de la masa, no piensan, pues, que el jefe es el encargado de pensar por todos. Esto da lugar a que las masas se vuelvan pasivas, de que no salga de ellas ninguna iniciativa, y de que lleven a rastras una existencia de rebaño, halagado por los políticos y los aspirantes a puestos públicos en tiempos de elecciones, para apalearlo cuando éstas han pasado; engañando con promesas por los ambiciosos, en tiempos de acción revolucionaria, para premiar sus sacrificios con puntapiés después de la victoria. No hay que ser masa; hay que ser conjunto de individualidades pensantes, unidas entre sí para conseguir fines comunes a todos; pero que cada uno, sea hombre o sea mujer, piense con su propia cabeza, que cada uno haga esfuerzos para dar su opinión sobre lo que es preciso hacer para alcanzar el logro de nuestras aspiraciones, que no son otras que la libertad de todos fundada en la libertad de cada uno; el bienestar de todos, fundado en el bienestar de cada uno, y para llegar a esto, necesario es destruir lo que se le opone: la desigualdad, haciendo que la tierra, las herramientas, las maquinas, las provisiones y las casas, todo cuanto existe, ya sea producto natural o producto de la industria y de la inteligencia del hombre, pasen de las pocas manos que actualmente las tienen, a las manos de todos, hombres y mujeres, para producir en común, cada quien según sus fuerzas y aptitudes, y consumir cada quien según sus necesidades. Par lograr esto no hacen falta los jefes, antes bien estorban, porque el que es jefe quiere predominar,

Ordoñez Olmos y Contreras, Rivero Echegaray, Martínez, Valadés, Martínez Carreón: pasan Ramírez Terón, García de la Cadena, Ramón Corona: pasan Ramírez Bonilla, Albertos, Kankum, Leyva, Lugo: pasan legiones de espectros, legiones de viudas, legiones de huérfanos, legiones de prisioneros y el pueblo entero pasa desnudo, macilento, débil por la ignorancia y del hambre.

El Buitre Viejo alisa con rabia las plumas alborotadas por el torbellino de los recuerdos, por encontrar en éstos el porqué de la Revolución. Su conciencia de ave de rapiña justifica la muerte. ¿Hay cadáveres? La vida está asegurada.

Así viven las clases dominantes: del sufrimiento y de la muerte de las clases dominadas, y pobres y ricos, oprimidos y déspotas, en virtud de la costumbre y de las preocupaciones heredadas, consideran natural este absurdo estado de cosas.

Pero un día uno de los esclavos toma el periódico y lo lee: es un periódico libertario. En él se ve cómo el rico abusa del pobre sin más derecho que el de la fuerza y la astucia; en él se ve cómo el gobierno abusa del pueblo sin otro derecho que el de la fuerza. El esclavo piensa entonces, y acaba por concluir que, hoy como ayer, la fuerza es soberana, y, consecuente con su pensamiento, se hace rebelde. A la fuerza no se le domina con razones: a la fuerza se le domina con la fuerza.

El derecho de rebelión penetra en las conciencias, el descontento crece, el malestar se hace insoportable, la protesta estalla al fin y se inflama el ambiente. Se respira una atmósfera fuerte por los efluvios de rebeldía que la saturan y el horizonte comienza a aclararse. Desde lo alto de su roca el viejo buitre acecha. De las llanadas no suben ya rumores de quejas, ni de suspiros ni de llantos: es rugido el que se escucha. Baja la vista y se estremece, no percibe ni una sola espalda: es que el pueblo se ha puesto de pie.

Bendito momento aquel en que un pueblo se yergue. Ya no es el rebaño de lomos tostados por el sol, ya no es la muchedumbre sórdida de resignados y de sumisos, sino la hueste de rebeldes que se lanza a la conquista de la tierra ennoblecida porque al fin la pisan hombres.

El derecho de rebelión es sagrado porque su ejercicio es indispensable para romper obstáculos que se oponen al derecho de vivir. Rebeldía, grita la mariposa al romper el capullo que la aprisiona: rebeldía, grita la yema al desgarrar la recia corteza que le cierra el paso: rebeldía, grita el grano en el surco al agrietar la tierra para recibir los rayos del sol: rebeldía, grita el tierno ser humano al desgarrar las entrañas maternas: rebeldía, grita el pueblo cuando se pone de pie para aplastar con tiranos y explotadores.

La rebeldía es la vida: la sumisión es la muerte. ¿Hay rebeldes en un pueblo? La vida está asegurada y asegurados están también el arte y la ciencia y la industria. Desde Prometeo hasta Kropotkin, los rebeldes han hecho avanzar a la humanidad.

Supremo derecho de los instantes supremos en la rebeldía. Sin ella, la humanidad andaría perdida aún en aquel lejano crepúsculo que la historia llama la Edad de Piedra; sin ella la inteligencia humana hace tiempo que habría naufragado en el lodo de los

el suelo es generoso, el último no tiene noches ni estaciones, todas las tierras merecen sus atenciones y trabajos; siembra en la primavera como en el verano, en el día y en la noche, en la noche y en la día; en todos los climas, bajo todos los cielos y cualquiera que pueda ser la calidad del cerebro; sin tener en cuenta el tiempo... Aunque el rayo truene en las alturas, en donde reside el árbitro de los destinos humanos.

El sembrador de ideales no detiene su obra, continúa hacia un futuro que mira con los ojos del espíritu, sembrando, siempre sembrando. Puños muy apretados pueden agitarse amenazadoramente, y todo a su alrededor puede temblar y llegar a arder en el odio que se desprende de aquellos cuyos intereses se benefician, dejando sin cultivo los cerebros de las masas..... El sembrador de ideales no retrocede, el sembrador de ideales continúa sembrando, siempre sembrando.... lejos y cerca, aquí y allá, bajo cielos lívidos iluminados por un sol amarillo que, proyectando sus lúgubres siluetas contra ceñudos horizontes, que hacen presentir cadalsos sobre el suelo, que agitan sus siniestros brazos como antenas de monstruosas criaturas engendradas por la fiebre o alimentadas por la locura, mientras enormes puertas negras de hierro bostezan somnolientas por su carne y su alma..... El sembrador no retrocede, el sembrador continúa siempre sembrando, y ésta ha sido su tarea desde tiempo inmemorial, ésta ha sido su suerte, aun dede antes de que la raza emergiese dignificada y erecta de la selva bravía, en donde su infancia transcurrió cerca de los otros cuadrumanos y con el resto de la fauna de los cuadrúpedos, porque el sembrador de ideales ha tenido siempre una misión de combate, pero serena y majestuosamente; con un amplio movimiento de brazos, tan amplio que parece trazar en el aire hostil la órbita del sol, constantemente siembra la semilla que hace avanzar la humanidad, aunque con grandes tropiezos, hacia ese futuro que él mira con los ojos del espíritu.....

¡Tu carta es tan tierna...! ¡ oh, mi querida camarada!; eres tan delicada como tu madre. Sí, tu simpatía me calma, me hace mucho bien; gracias un millón de veces. Los recortes son muy interesantes y las pinturas muy simpáticas. Ahora, ¡ adiós!

Di a Rivera tu recado; está muy agradecido. Tuyo fraternalmente.

Ricardo Flores Magón

□□□□□

JUSTICIA POPULAR

Orden! gritó enfurecido el jefe vazquista cuando, después de tomada la plaza, las mujeres y los niños de la población forcejeaban por abrir las puertas de las tiendas, de los almacenes, de los graneros, para tomar lo que necesitaban en sus hogares, creyendo, con el candor de los corazones no corrompidos, que la Revolución tenía que ser forzosamente benéfica a los pobres.

¡Atrás, bandidos! volvió a rugir el jefe vazquista al ver que la multitud parecía no haber escuchado el primer grito, pues continuaba forcejeando por extraer las útiles y buenas cosas que hacían falta a sus hogares pobrísimos.

¡Alto, u ordeno que se os haga fuego!, bramó el jefe vazquista, loco ya de rabia ante aquel "atentado" al derecho de la propiedad.

¡Bah!, dijo una mujer que llevaba un niño prendido al pecho, ¡bromea el jefe! Y con los demás continuó, la simpática tarea de romper candados y cerrojos para tomar de aquellos depósitos del producto del trabajo de los humildes, lo que no había en sus hogares.

En efecto, para aquellas buenas gentes bromeaba el jefe vazquista. ¿Cómo había de ser posible que un revolucionario se pusiera a defender los intereses de la cruel burguesía, que había tenido al pueblo en la más abyecta miseria? No, decididamente bromeaba el jefe vazquista, y atacaron con más bravura las recias puertas de los almacenes, hasta que saltaron los candados hechos pedazos y los cerrojos retorcidos a inservibles, abriéndose las puertas para dar entrada a la multitud gozosa, que saboreaba de antemano tantos buenos comestibles allí encerrados, a la par que se imaginaba pasar un agradable invierno bajo el suave calor de las buenas telas allí almacenadas.

Inundaban las calles aquellas simpáticas hormigas; cargando cada una de ellas tanto como podía; riendo los niños, llenas de confituras las boquititas; radiantes las mujeres bajo la pesadumbre de sus fardos; contentos mujeres y niños con la agradable sorpresa que recibirían los varones cuando regresaran de la mina, diez kilómetros distante del poblado.

En medio de su algarabía no oyeron una voz estridente que gritó: ¡Fuego!... Las azoteas se coronaron de humo, y una granizada de balas cayó sobre la muchedumbre despedazando carnes maduras y carnes tiernas. Los que no fueron heridos se dispersaron en todas direcciones dejando por las calles mujeres y niños agonizantes o muertos... ¡Fueron en busca de la vida, y se tropezaron con la muerte! ¡Creyeron que la Revolución se hacía en beneficio de los pobres, y se encontraron con que se hacía para sostener a la burguesía!

Cuando los mineros regresaron a sus hogares, caídos los brazos por el cansancio, pero alegres por haber salido del presidio de la mina para estrechar a sus compañeras y besar las frentecitas de los chicuelos, supieron, de labios de los supervivientes, la triste

nueva: ¡los vazquistas, sostenedores de esa iniquidad que se llama Capital, habían disparado sus armas sobre las mujeres y los niños en defensa del "sagrado" derecho de propiedad!

La noche, negra, tendía su sudario sobre aquel campo de la muerte. El silencio era tan sólo perturbado de tiempo en tiempo por los gritos de los centinelas que corrían la voz, o por el lúgubre aullido de algún perro, que extrañaba a su amo. Bultos negros, que parecía formaban parte de la noche, discurrían aquí y allá, sin hacer ruido, como si se deslizaran; pero un oído atento podía haber sorprendido estas palabras pronunciadas como un suspiro: "¡La dinamita!" "¿Dónde está la dinamita?" Y los negros bultos seguían desliziéndose.

Eran los mineros. Sin haberse puesto de acuerdo, habían tenido el mismo pensamiento: volar, por medio de la dinamita, a aquellos esbirros que en nombre de la libertad se habían levantado en armas para remachar la cadena de la esclavitud económica.

Momentos después el cuartel general vazquista volaba hecho mil pedazos, y con él los asesinos del pueblo. Cuando amaneció, pudo verse, en los escombros todavía humeantes, una bandera roja que ostentaba, en letras blancas, estas bellas palabras: "Tierra y Libertad".

De "Regeneración" del número 79, fechado el 2 de marzo de 1912

□□□□□

EL DERECHO DE REBELIÓN

Desde lo alto de su roca el Buitre Viejo acecha. Una claridad inquietante comienza a disipar las sombras que en el horizonte amontonó el Crimen, y en la lividez del paisaje parece adivinarse la silueta de un gigante que avanza: es la Insurrección.

El Buitre Viejo se sumerge en el abismo de su conciencia. Hurga los lodos del bajo fondo; pero nada halla en el fondo de aquellas negruras que le explique el porqué de la rebelión. Acude entonces a los recuerdos; hombres y cosas, fechas y circunstancias pasan por su mente como un desfile dantesco: pasan los mártires de Veracruz, pálidos, mostrando las heridas de sus cuerpos recibidas una noche, a la luz del farolillo, en el patio de un cuartel, por soldados borrachos mandados por un jefe borracho también de vino y de miedo; pasan los obreros de "El Republicano", lívidos, las ropas humildes y las carnes desgarradas por los sables y las bayonetas de los esbirros; pasan las familias de Papantla, ancianos, mujeres, niños, acribillados a balazos: pasan los obreros de Cananea, sublimes en su sacrificio, chorreando sangre: pasan los trabajadores de Río Blanco, magníficos, mostrando las heridas denunciadoras del crimen oficial; pasan los mártires de Juchitán, de Velardeña, de Monterrey, de Acuyacan, de Tomochic; pasan